



Torre del Agua

Boletín de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D L VA-985-2014

Boletín N.º 46

Abril 2026



Eduardo García Benito (1891-1981) – 2.ª parte

Tradiciones perdidas (*tres fechas en el recuerdo*)

Nuevos datos del patrimonio de Padilla de Duero

Roberto Redondo, pasión por el corte puro castellano

Bailes y músicos en Peñafiel

Caminando al Casar por las Hoces del Riaza



VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA
MENDOZA
VALLE DE UCO



CALLEJON
DEL *Crimen*
MALBEC
GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



PAGOS
DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO
BACCHUS 2017

PAGOSDEVALCERRACIN.COM



En nuestros pueblos y ciudades la micromovilidad ha llegado para quedarse. El protagonista, el patinete eléctrico, está robando los titulares al resto de vehículos de movilidad personal. Hasta la crisis del coronavirus de 2020, a este medio para desplazarse se le consideraba poco menos que un juguete infantil, pero ya no es así. Según datos de la Federación Española de Vehículos de Movilidad Personal, hay más de 5 millones de patinetes eléctricos en España. El uso de los patinetes eléctricos ha pasado de ser una alternativa ocasional a convertirse en parte del paisaje urbano. Con su expansión también han crecido los conflictos y accidentes.

La Dirección General de Tráfico (DGT) viene regulando el uso de estos vehículos: está prohibido circular por aceras y zonas peatonales, la velocidad máxima de fábrica se fija entre 6 y 25 Km/h, está prohibido llevar pasajeros... Parte de su regulación queda al arbitrio de las competencias municipales. En Peñafiel no tenemos una ordenanza que regule específicamente su uso, aunque sí tenemos una Ordenanza Municipal reguladora de la Convivencia Ciudadana, Respeto y Prevención de Actuaciones Antisociales, aprobada en 2021. Esta ordenanza, en el punto 2 del artículo 6 establece: “La conducta de los habitantes de Peñafiel con objeto de garantizar la normal convivencia ciudadana, debe tener como límites el peligro grave de perturbación de la tranquilidad, seguridad, salubridad y normal convivencia de la población”; y en el punto 5.a) establece que “El comportamiento de las personas, en especial en la vía pública, se atemperará a las siguientes normas: a) Observarán el debido civismo y compostura”.

A pesar de la normativa general y las normas municipales, el uso del patinete eléctrico, en algunos momentos y lugares de nuestro pueblo, ha llegado a ser un peligro público. No hace mucho nos llegaron noticias de dos accidentes provocados por estos vehículos individuales, de los que, al menos en uno de ellos, resultó un brazo roto. Algunos conductores hacen caso omiso de las normas impuestas desde la DGT: van dos personas en un mismo vehículo, circulan por las aceras y zonas peatonales, traspasan el límite de velocidad superando los 25 km/h, circulan sin casco, etc. En algunas calles del pueblo estos conductores creen disponer de una pista de carreras libres circulando sin casco, compitiendo entre dos o más vehículos y, en ocasiones, yendo en sentido contrario al marcado por el Ayuntamiento. No les importa a qué hora hacen sus carreras, las tres de la tarde o las tres de la mañana, da igual. Tampoco tienen en cuenta el hecho de que algunas calles de nuestro casco histórico son quebradas, con lo que su visibilidad se ve disminuida. No importa. El caso es divertirse...

Nuestra Ordenanza Municipal de Convivencia Ciudadana hace un llamamiento al **SENTIDO COMÚN**, si bien este es el menos común de los sentidos, por lo que, quizá, sea necesario que el Ayuntamiento intervenga en aras de la convivencia regulando específicamente el uso de estos vehículos que ya son multitud, estableciendo las medidas necesarias para el buen uso de los mismos.

Portada

La primavera ha llegado, dejamos atrás el frío y las tardes se han alargado haciendo trampas al reloj. Las aguas un poco gamberras del Duratón, mejor o peor controladas por la autoridad competente, han vuelto a su cauce y las riberas invitan al paseo. Queremos que la foto de nuestra revista recuerde el privilegio que, por acostumbrado, a lo mejor no apreciamos del todo, de contar con un río que cruza el corazón de nuestro caserío y nos permite alejarnos de él paseando relajadamente al borde del agua. Las riadas habituales han provocado los naturales desperfectos y suciedades en las sendas del Duratón. Creemos que es época de compatibilizar el cuidado y atención técnica que las orillas del río necesitan, como elementos de un ecosistema, con el objetivo de que sus veredas sean espacios dignos para el disfrute ciudadano.

Contraportada

Un nuevo mural, de Manuel Díez Arranz, decora un tramo de la calle Derecha al Coso y tampoco están mal los nuevos plafones con fotos de Semana Santa que esconden los infames tableros de la casa de la esquina con la Plaza Mayor. La Torre del Agua se congratula con ello. Limpieza en las fachadas, cuidado de elementos arquitectónicos, vigilancia del tráfico... Todo esfuerzo es poco para hacer de nuestra "calle mayor" un espacio atractivo de convivencia.

SUMARIO

03 - Editorial

05 - Eduardo García Benito (1891-1981): un gran artista de nuestra tierra, descendiente de Fompedraza (2.ª parte)

Jesús Antonio de la Torre Arranz

09 – Tradiciones perdidas (*tres fechas en el recuerdo*)

Jesús Tejero Esteban

13 - Nuevos datos del patrimonio de Padilla de Duero

Alberto García Lerma

17 - Roberto Redondo, pasión por el corte puro castellano

Rodrigo Ortega

21 – Bailes y músicos en Peñafiel

Carlos Reyes Bayón

25 - *¿Hay que ver! Conociendo nuestro patrimonio* Caminando al Casuar por las Hoces del Riaza

Carlos Calvo Alonso

28 - *Presentación del libro de Eduardo Perote* 291 plantas melíferas de Piñel de Abajo, de la provincia de Valladolid y de las mesetas castellanas

30 – Problemas Mentales

Tino

32- Exposición de portadas y festejos en la Biblioteca Municipal

33 – Información de la A H C Torre del Agua

Nota de la Junta directiva

La opinión vertida en los distintos artículos representa siempre la de los autores de los mismos, no la de la A H C Torre del Agua de Peñafiel.

Eduardo García Benito (1891-1981): un gran artista de nuestra tierra, descendiente de Fompedraza (2ª parte)

Jesús Antonio de la Torre Arranz

Siempre pensé que los progenitores de Eduardo García Benito eran de la zona de Fompedraza y Campaspero, dentro de la comarca de Peñafiel, pues el apellido “Benito” proviene mayormente de Fompedraza, así como la mayoría de los “García” provienen de Campaspero. Y recientemente me di a la tarea de averiguarlo.



Como ya se dijo en la primera parte de este trabajo, nace Eduardo García Benito en Valladolid, el 18 de marzo de 1891, en el barrio de San Andrés (calle Duque de la Victoria), en una familia sencilla y de escasos recursos, siendo bautizado en la parroquia de San Esteban cuatro días después. Su padre se llamaba Francisco Bonifacio García Lobo y su madre Andrea Benito Sanz; se casaron en 1890.

Vínculos del artista con Fompedraza

¹Cfr. J.A. de la Torre, *Genealogía de Fompedraza y pueblos aledaños*, Dip. De Valladolid, Valladolid 2010, 195.

Indagando en esta búsqueda me encontré con la grata sorpresa de que su madre, Andrea Benito Sanz, había nacido en Fompedraza el 9 de noviembre de 1870, eran sus padres Esteban Benito García y Robustiana Sanz Sayalero, ambos de Fompedraza¹. El abuelo de Andrea se llamaba Valentín Benito Sanz (Fompedraza, 1823), que era hermano de Modesto Benito García (Fompedraza, 1826), y éste, abuelo de Remigio Benito Carrascal y sus hermanos Ciriaco y Luis, familias actuales de Fompedraza. Estos son los parientes más cercanos del pintor actualmente en Fompedraza por parte de su madre Andrea Benito.

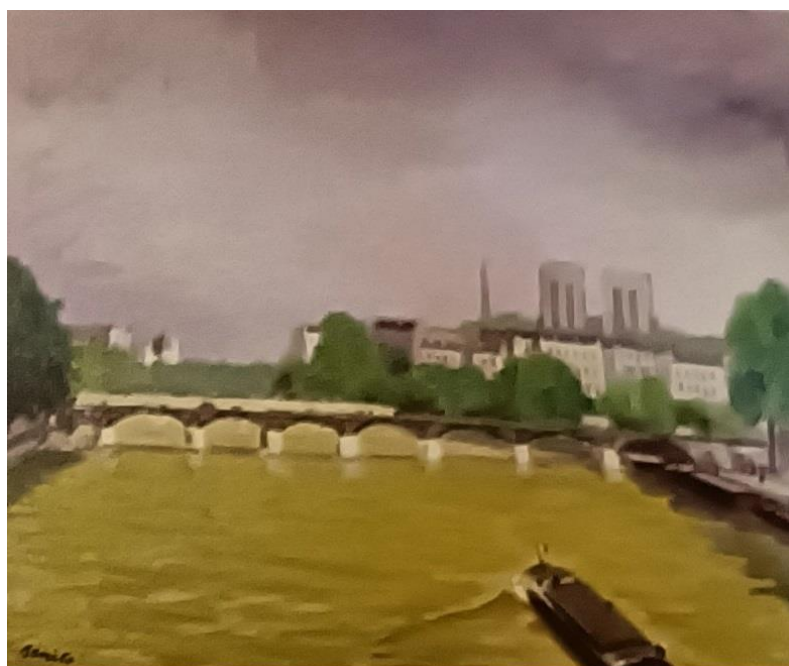
Ensalza Eduardo la belleza de la mujer pataja (gentilicio popular de los habitantes de Fompedraza) al decir de su progenitora: “mi madre era guapísima. Mi culto a la belleza me viene de ella. Todo el mundo, claro está, encuentra a su madre guapísima, pero a mí me ha quedado además de ese recuerdo de niño que nos queda a todos, una fotografía algo amarillenta de mi madre joven que parece la Primavera de Botticelli”².

El padre de Eduardo se llamaba Francisco Bonifacio García Lobo y había nacido en Valladolid el 5 de junio de 1867. Y el padre de éste se llamaba Andrés García Cano, y también tiene vínculos con Fompedraza, pues, aunque nació en Canalejas en 1841, a la edad de los 11 años ya se encontraba en Fompedraza, a donde su familia se trasladó, quizás porque eran zapateros, oficio que permitía la movilidad. Andrés García Cano era hermano de Hipólito García Cano (1852, Fompedraza), y éste, abuelo de Eustaquio García Benito (1890, Fompedraza) y sus hermanos, Francisco, Robustiano, Macario, Edesia y Dionisia. Estas actuales familias

² E. GARCIA BENITO, “Apuntes de juventud”, *El Norte de Castilla*, 15-04-1962.

“García” de Fompedraza son las que están más cerca en el parentesco con el pintor Eduardo García Benito³.

El padre y la madre del artista debieron conocerse, probablemente en Fompedraza, en alguna de las visitas que Francisco Bonifacio debió de hacer a este pueblo en compañía de su padre, donde éste había vivido hasta su juventud, antes de trasladarse a Valladolid. Y después el joven matrimonio de Francisco Bonifacio y Andrea se estableció en Valladolid.



Paisaje de París

Belleza y precariedad con raíces patajas

Su inclinación a la belleza, como Eduardo mismo ha dicho, le viene de su madre, una joven pataja guapísima. Y esto sembró en el adolescente Eduardo su amor por lo artístico. Así, en 1907, a la edad de los 16 años, en la ciudad de Valladolid, inicia sus estudios en la Escuela de Bellas Artes y Oficios donde practica la pintura y la litografía.

Posteriormente se traslada a Madrid para completar sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. “Me fui a Madrid –escribe Eduardo en sus memorias- a los diez y ocho años y sin otro viático que las doscientas pesetas que me dio el

Ayuntamiento de Valladolid por haber sido premiado mi boceto en el concurso de carteles para la feria. Mis padres no podían darme otra cosa que su bendición”⁴. Esto evidencia, por una parte, su sueño de crecer como artista y de formarse en este camino.

Y, por otra parte, cuando el artista afirma que sus padres no podían darle otra cosa que “su bendición”, está manifestando los escasos recursos de la familia, como los de sus generaciones anteriores. El padre del pintor, de nombre Francisco Bonifacio, como ya se ha dicho, había nacido en Valladolid en 1867, y era hijo de Andrés García Cano, que por oficio tenía reparar zapatos, y que se había trasladado de Canalejas de Peñafiel a Fompedraza, y más tarde a la ciudad de Valladolid. Aquí se trasladó, posiblemente buscando campo de trabajo, y debió de conocer a María Lobo (nacida en Valle de Tabladillo), con la que engendró a Francisco Bonifacio, y al que debió de enseñar también su oficio de zapatero, como era costumbre en las familias. Oficio que, salvo excepciones, daba para sobrevivir y poco más y que, sin duda, no alcanzaba para mandar a estudiar a un hijo a Madrid, y menos a París.

Firma del artista vallisoletano

La firma de Eduardo García Benito, desde su llegada a París en 1912 hasta los años 60, salvo raras excepciones, será exclusivamente “Benito”.

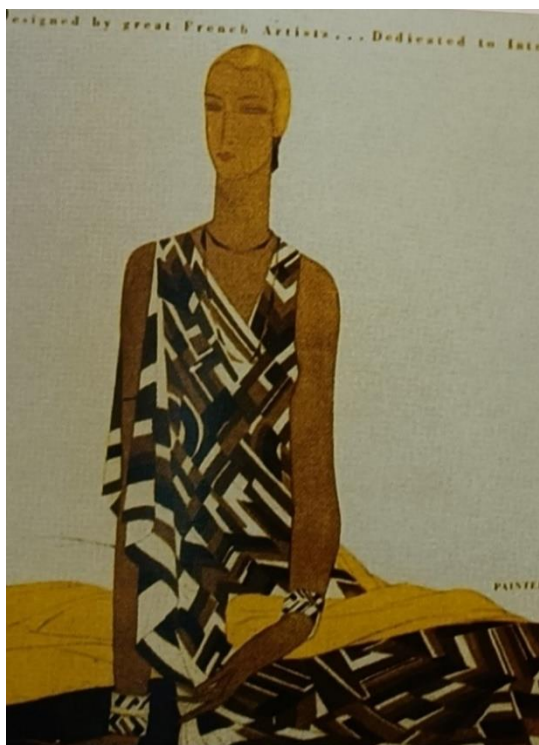
Explica en un artículo de *El Norte de Castilla* del 19 de marzo de 1965 que, ante la abundancia del apellido “García”, eligió el de “Benito” para diferenciarse y hacerse notar. Y cuenta la complicación que esto tuvo, pues asociaron su nombre con Benito Mussolini, y continuamente las agencias le enviaban información de este dictador italiano: “y Benito, por aquí y Benito por allá, y me inundaron de recortes de prensa que nada tenían que ver conmigo, hasta que me cansé y”.

³ Cfr. J. A. de la Torre, o.c., 305.

⁴ M.T. ORTEGA COCA, *Eduardo García Benito*, Diputación de Valladolid, 1979, 114.

me di de baja de las agencias”. Pese a ese inconveniente mantuvo su firma de “Benito

Será a partir de 1965 cuando se sienta orgulloso de su apellido “García”, al parecer



mujer libre

por la honradez y el sentido cívico del pueblo de Campaspero, sobre todo durante la Guerra Civil, donde no hubo pleitos ni muertos. Y en dicho pueblo casi todos llevan el apellido “García”. Por eso, a partir de esa fecha incorpora a su firma las letras “E” y “G”, del nombre y apellido García respectivamente, que preceden al apellido “Benito”; y a veces firma con el nombre entero.

Eduardo García Benito, en dicho artículo de marzo de 1965, parece insinuar que su apellido “García” procede de Campaspero. Las fuentes documentales que hemos hallado no lo confirman, pues en el recorrido generacional de sus antecesores llegamos hasta Langayo, a comienzos del s. XVII, y a partir de ahí no podemos seguir porque se han perdido los dos primeros libros de bautismos de la parroquia de dicho lugar. Pero también es cierto que esto no disipa la

probabilidad de que pueda provenir de ese pueblo churro, donde el “García” sobreabunda.

Merecido reconocimiento a un pintor internacional

Queremos de este modo, y a través de estas líneas, hacer un reconocimiento a un gran pintor, a un hijo agradecido de la tierra, a un castellano y altivo español. A un paisano vinculado a esta tierra de Peñafiel, y en particular al pueblo de Fompedraza, donde con frecuencia venía no sólo a mantener sus raíces, sino también a inspirarse en sus paisajes y en sus costumbres, como puede verse en el cuadro “Bendición del padre” (París 1912), donde plasma la bendición del padre a la hija poco antes de las nupcias de ésta. Este cuadro, del período de formación del artista, se halla en el Ayuntamiento de Valladolid, porque este fue el compromiso que asumió el pintor para recibir la ayuda económica de dicha Institución en su formación en París.

Concluimos recogiendo la admiración que ha producido este artista vinculado a nuestra tierra, tanto en propios como extraños: “Benito es español, vive en París, y allí desenvuelve sus dones con tanta rapidez que hoy se puede decir que Benito es una de las personalidades más destacadas de la vida artística de París”⁵, según afirma el crítico H.K. Frenzel. Este mismo autor, en dicho escrito, señala que la obra de Eduardo constituye una renovación y una nueva forma de arte, y “precisamente eso ha contribuido a crear un nuevo estilo en la ilustración. No es únicamente en sus ilustraciones donde Benito es el creador de un estilo de la elegancia femenina; al contrario, su ancho campo de interpretación ha hecho de él el pintor por excelencia de la mujer elegante. Además de esto, su fama mundial se funda en un gran número de decoraciones”. Todo esto ha hecho que sea uno de los artistas más imitados y con mayor impacto social del s. XX, sobre todo en referencia a la mujer, su liberación y su nuevo status social.

⁵ M.T. ORTEGA COCA, o.c., 129.



CG. CONSTRUCCIONES
Carlos González

www.cgconstrucciones.com

administracion@cgconstrucciones.com

Tel. 983 881 039 - 615 193 695

*Parque y Oficinas: Camino Fuente La Salud, Km. 0,8
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)*

Tradiciones perdidas (tres fechas para el recuerdo)

Jesús Tejero Esteban

En el calendario de celebraciones de la Iglesia Católica hay una serie de fiestas que varían su ubicación en el calendario todos los años; son las fiestas con fecha variable.

Todas las fiestas móviles eclesíásticas provienen de cómo se fija cada año la Semana Santa.

En la Semana Santa, la Iglesia rememora los últimos días de Jesús, desde su entrada triunfal en Jerusalem (Domingo de Ramos) hasta su resurrección, tres días después (domingo de Pascua); en esos mismos días los judíos conmemoran su Pascua, que está relacionada con el equinoccio de primavera y el calendario lunar, presente casi siempre en celebraciones de antiguas culturas, ya que la luna y sus distintas fases eran más fáciles de seguir que las trayectorias anuales del sol a lo largo de las estaciones.

El método usado para fijar la fecha de la Semana Santa ya lo hemos explicado alguna otra vez, pero lo recordaremos ahora:

- 1) Se toma como fecha del equinoccio de primavera el 21 de marzo.
- 2) Se mira en qué semana hay la primera luna llena después de ese día.
- 3) Esa semana que acoge esa luna llena será ese año la Semana Santa.
- 4) El domingo inicial será el Domingo de Ramos y el siguiente, el Domingo de Resurrección, o de Pascua.

Pero no solo eso; todas las fiestas móviles del año dependen de estas fechas:

Antes de Semana Santa:

- a) La cuaresma termina el Domingo de Ramos, luego cuarenta días antes del mismo se fija el Miércoles de Ceniza, que es cuando comienza.
- b) Los Carnavales serán el domingo, lunes y martes anteriores a dicho Miércoles de Ceniza.

Después de Semana Santa:

- c) La semana siguiente a Semana Santa es la Octava de Pascua, ocho días de celebración de la resurrección de Cristo.
- d) Cuarenta días después del Domingo de Resurrección se fija el día de la Ascension de Jesús, que cae siempre en jueves.
- e) Diez días después de la Ascension, se coloca el Domingo de Pentecostés. que recuerda la venida del Espíritu Santo a los apóstoles y les da el don de lenguas.
- f) El lunes después de ese domingo es el Lunes de Pentecostés, festivo en muchos pueblos de la geografía española y en el que se hacen, romerías a las ermitas cercanas. En Peñafiel era la fiesta del Cristo; en Padilla de Duero eran las fiestas patronales (en El Rocio es la Virgen del Rocio).
- g) Diez días después del domingo de Pentecostés, se fija el día del Corpus Cristi que, como es natural, también cae en jueves.

O sea, que teniendo a mano el calendario lunar, podéis fijar todas la fcha de todas estas fiestas en el año. (1)

(1) - Si queremos comprobar todo lo anterior, fijémonos en las fechas de este año 2026:

*Primera Luna llena después del 21 de marzo, equinoccio de primavera: **2 de abril.***

*Semana Santa: semana de esa luna llena: del **29 de marzo al 5 de abril.***

*40 días antes del 29 de marzo, **Miércoles de Ceniza: 18 de febrero.***

*Carnavales, los tres días antes: **domingo 15, lunes 16, martes 17 de febrero.***

*Octava de Pascua: **semana del 5 al 12 de abril.***

*40 días después de domingo de pascua: **14 de mayo, La Ascensión.***

*10 días después de la Ascensión: **24 de mayo, Domingo de Pentecostés.***

*1 día después: **25 de mayo, Lunes de Pentecostés.***

*10 días después del Domingo de Pentecostés: **4 de junio Corpus Cristi.***

Las tres tradiciones que vamos a exponer, y que se han perdido en nuestra Villa tienen que ver con las fiestas móviles de la Iglesia Católica y son las siguientes:

La Nona

La feria de la Ascensión

La danza de Pentecostés

La Nona

Como dijimos anteriormente, la Iglesia conmemora la resurrección de Cristo con ocho días de celebraciones en la llamada *Octava de Pascua*; en el noveno día se considera finalizado el ciclo de la Pascua de Resurrección.

En ese lunes, el noveno después del Domingo de Pascua, se celebraba “*La Nona*”. La festividad tenía dos vertientes, por la mañana la religiosa y por la tarde la festiva.

En la mañana la Cofradía del Señor (denominada popularmente la de “El Palio”, porque era la que acompañaba siempre las salidas de la Sagrada Forma fuera del recinto eclesial, protegida por un palio) llevaba la comunión al asilo de ancianos y casas particulares que tuvieran algún enfermo impedido que no pudiera desplazarse al templo. Todo ello para cumplir el precepto eclesial de comulgar al menos una vez al año, por Pascua.

Por la tarde, declarada festiva, cerraban tiendas y comercios, las cuadrillas de jóvenes de distinto sexos, juntos o por separado, salían al campo a

merendar el “**hornazo**”. Este es un pan con la masa compuesta de harina y manteca y relleno con dos chorizos y un huevo, que los panaderos cocían solamente ese día. Había otra versión individual del mismo para los niños, con un solo huevo y un chorizo. Los mayores merendaban también el hornazo, juntándose con amigos y amistades en las bodegas o en el domicilio de uno de ellos. Al final, la gente se reunía en la plaza y jugaba al corro y bailaba hasta que daban la fiesta por finalizada.

Este día es el llamado en Salamanca “Lunes de Aguas”, cuando los estudiantes cruzan el Tormes para merendar y después traer de vuelta a las prostitutas, que en tiempos pasados estaban exiliadas al otro lado del río durante toda la Cuaresma, tiempo de penitencia en que se prohibía el funcionamiento de los prostíbulos dentro de la ciudad. También allí llevan el “hornazo” para la merienda; tiene el mismo nombre, pero es distinto al de Peñafiel, pues consiste en una especie de empanada de carne.

La feria de la Ascensión

Desde los albores de la Edad Media, Peñafiel fue agraciado con una serie de ferias por los monarcas de turno; Alfonso X el Sabio, en 1268, concedió a la Villa una feria, 15 días antes y 15 después de San Juan; en 1346 su biznieto, Alfonso XI, confirma dicho privilegio y traslada la fecha a la primera quincena de octubre. En siglos sucesivos se irían confirmando por los sucesivos monarcas tanto ferias como fechas de las mismas.

La primera noticia que tenemos de la feria de la Ascensión nos llega del libro titulado Población General de España, de Rodrigo Méndez Silva, año 1645, que al describir nuestra Villa dice:

“no lejos del río Duero, riberas del Duratón, que con dos puentes la ciñen, esta plantada Peñafiel, seis leguas distantes de Valladolid, hermoseedada de alta y bien fabricada fortaleza, fuertes muros,

cinco puertas, habitada de 700 vecinos, mucha nobleza, dividida en 4 parroquias, dos conventos de frailes, uno de monjas, tres ermitas, dos hospitales, fertilísima de pan, regalado vino, aves, caza, pesca y ganados; cantidad de queso lo mejor de España, miel, fruta y hortalizas. Gobiérnenla corregidor, alcaldes ordinarios y regidores, haciendo feria el día de la Ascensión, y mercado los jueves de cada semana

“La última frase, señalada en negrita, se repite a lo largo del tiempo en cualquier libro que nos ofrezca una semblanza de Peñafiel, tanto en reseñas bibliográficas como en los libros de su historia.

En 1752, en el Catastro de Ensenada; en 1796, en la primera Historia del Presbítero Nieves; en 1845, en el Diccionario Madoz; en 1869, en la Historia de Peñafiel de Vicente Gonzalez Bustos;

en 1919, en la Breve historia de Peñafiel; en 1921, en la Enciclopedia Espasa..., y así sucesivamente, incluidos los libros de las dos últimas historias de Peñafiel.

Había un famoso refrán que destacaba la importancia de la fecha; rezaba así:

*“Tres jueves hay en el año,
Que relucen más que el sol:
Jueves Santo, Corpus Cristi
y el día de la Ascensión”*

En esta fecha se celebraba la feria de ganado más importante del año, desde el jueves de la Ascensión hasta el domingo siguiente. El ferial estaba situado donde hoy se ubica el CRA La Villa, al otro lado del Duratón. Allí, durante esos cuatro días se realizaban las transacciones de ganado. Las festividades lúdicas se realizaban en la plaza del Mercado Viejo, hoy de Los Comuneros. La banda de música se desplazaba hasta ella en esos días, así como las diversas atracciones y puestos móviles de los diversos productos que se vendían.

Cuando el ganado agrícola fue sustituido por maquinaria y el grupo escolar, así como el

instituto de enseñanza media, ocuparon el espacio de las transacciones ganaderas, la feria, ya transformada en *“Feria de muestras y maquinaria agrícola”*, se trasladó a la zona al lado de las murallas, conocida como el Valle de las Espadas. Unos años después, y con el auge enológico, se comenzó a hacer, coincidiendo con ella, una exposición de vinos de la D O Ribera Duero, que más tarde acabo siendo Ribereexpo

Unos años más tarde la feria se trasladó al campo de futbol y Ribereexpo, al Polideportivo. A principios de este siglo XXI, con los cambios de fecha de este último certamen vinícola y su posterior desaparición, la feria, por motivos sin aclarar, también dejó de celebrarse. Algunos años, por mayo, hubo un mercadillo medieval en el parque de la Judería, pero sin respetar las fechas tradicionales de la Ascensión, con lo cual esta feria desapareció.

Actualmente una asociación taurina organiza en el mes de mayo unas capeas que denominan *“Los toros de mayo”*; bien podrían programar esos eventos coincidiendo con el fin de semana de la Ascensión y así se recuperaría una feria que lleva siglos marcando el devenir de nuestra Villa.

La danza

Diez días después de la Ascensión, la Iglesia conmemora el domingo y lunes de Pentecostés; es el recuerdo de la bajada del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, dándoles el llamado *“Don de lenguas”*, por el que, cuando ellos predicaban, todos sus oyentes entendían sus palabras, y su idioma.

Esta fiesta se celebra en muchos puntos de España con romerías a las ermitas que están al lado de los pueblos, denominándose con el nombre de la advocación de las mismas. La fiesta más conocida de ese día es la romería del Rocío.

En Peñafiel se festejaba la fiesta de El Cristo y alrededor de dicha ermita se celebraba la festividad ese domingo y el lunes. El domingo se decía una misa en la ermita y en las eras de alrededor de la misma se montaban varias tiendas, cantinas y puestos de golosinas y de frutos secos. La gente acudía en una especie de romería hacia la ermita, que permanecía abierta todo el día. La banda municipal de música trasladaba allí su semanal baile, que otros domingos celebraba en la Plaza o La Judería

Al día siguiente, Lunes de Pentecostés, una vez de celebrada la misa en la ermita, se formaba una procesión de danzantes emparejados de dos en dos, presididos por un sacerdote y acompañados por la música de unos dulzaineros que, tocando al ritmo de una jota castellana, recorrían el camino de la ermita hasta la iglesia de Santa María. Era lo que llamábamos *“La Danza”*.

El recorrido bailando duraba alrededor de dos horas. Los danzantes hacían paradas para descansar, pues el calor apretaba de firme. Alguna gente del público llevaba botas de vino que ofrecían a los danzarines para aliviar el calor y darles nuevas fuerzas.

Al terminar la procesión, los danzantes eran aplaudidos por el numeroso público de la misma y se daba por acabada la fiesta de El Cristo.

Hoy día, las vecinas del barrio organizan ese lunes por la tarde una misa en la ermita y, al acabar esta, dan un refresco a todos los asistentes.



VINOS DE PARAJE · VINOS DE PUEBLO · VINOS DE PARCELA

Alfredo Maestro

VITICULTOR

Síguenos en    Peñafiel · Valladolid www.alfredomaestro.com



NUEVOS DATOS DEL PATRIMONIO DE PADILLA DE DUERO

Alberto García Lerma

Padilla de Duero tiene mucho que ofrecer a la historia comarcal. Nos acompaña desde tiempo inmemorial y ha sufrido muchos cambios a lo largo de los siglos. En la Edad Moderna las villas eximidas de la jurisdicción de Peñafiel (Padilla, Quintanilla de Arriba, Canalejas, Manzanillo, Oreja, Molpeceres, La Torre y Fompedraza) tenían un Alcalde Mayor ajeno al de Peñafiel y este, para entendernos, tenía su “oficina” en Padilla de Duero. Parece ser que a finales del siglo XVII, y coincidiendo con una crisis poblacional, la figura de alcalde mayor de la villa de Peñafiel une a las funciones de su cargo en la villa cabecera las del correspondiente a las villas eximidas, además de ser el corregidor. Padilla de Duero parece que arrastra continuas deudas concejiles y problemas de financiación desde la invasión de los franceses. Hasta tal punto que, el 18 de octubre de 1976, el ayuntamiento, por unanimidad, en sesión extraordinaria, firmó el fin de su autonomía como municipio y se agregó a Peñafiel⁶.

El patrimonio material no ha despertado gran interés a ojos de las instituciones, tanto del pasado como del presente. Como trabajos académicos destaca el de Enrique Valdivieso en su *Catálogo Monumental del Antiguo Partido Judicial de Peñafiel*, del año 1975. Siendo el primer trabajo, ya avalaba que la iglesia de la Asunción se estaba construyendo en el año 1577. Tiempo después, J. L. Saiz Virumbrales *et alii*, en *Torres Absidales entre el Románico y el Barroco en la Ribera del Duero: Los Casos de Padilla de Duero...* (2022), señalan edificaciones desde el siglo XII en el espacio de la torre de la iglesia y unos planos ilustrados distinguiendo las transformaciones o evolución de la iglesia por épocas.

La documentación presenta un gran vacío, puesto que los libros de fábrica de esta iglesia comienzan en el año 1693. Pero debemos recordar que el Duque de Osuna, las cofradías y otros personajes también eran los mecenas de las obras artísticas. Gracias a la conservación de algunos protocolos, hoy podemos dar un paso más en la historia de Padilla. Hay un avance importante de las obras entre el primer y segundo tercio del siglo XVII o, mejor dicho, las menciones protocolarias se concentran en el siglo XVII. Lo más extraño es la aparición de un dibujo de la torre de la catedral de

Sevilla, no se puede decir que la torre de la iglesia de Padilla se parezca; lo cual, que aparezca un dibujo sin sentido en un protocolo, no puede ser casual. Queda como un nuevo misterio a resolver de la historia de Peñafiel y su comarca. Esto son las nuevas piezas del mosaico:

16 de abril de 1614. Contrato de un paño de puepito [sic. ¿pulpito?] y un paño de andas. De una parte, Pedro Manzanillo vecino de Padilla y mayordomo de la iglesia, de la otra, Antonio Aguado, cardador de Palencia. “*Un paño de ¿puepito? de damasco, sin oro, y en medio una cruz con una muerte. Y asímesmo un paño de andas para sobre en cuerpo de veinte y dos (ilegible) negro con cenefas de raso, colorado en verde con su radero y quel medio una cruz de raso con una muerte lo que toce*”. AHPVA/Prot./14455.1/fol.50.

1624. Postura de la obra en la iglesia de la Asunción de Padilla. “*Se a de apoyar dos maças que han en la capilla mayor, el uno alado del ebangelio y la otra al lado de la epístola [...] meter vigas. Picar y descortar la capilla mayor de arriba abajo [...] azer el suelo de las canpanas y asentar la escalera que ahora tiene para subir a las canpanas [...] quitar de baxo de la ventana de lado del cerco cinco yladas de silares para rejuvir la viga que se ade asentar sobre ellos y an de tener las quatro yladas [...] asentar dos sillares que tengan de lecho la una pie y medio y la otra dos pies de largo [...] una ventana que cae al cuerpo de la yglesia [...] una ventana que está enzima del suelo de las canpanas y lebantar la clave que está unido y ponerla muy bien [...] quitar en el cozinado que oy está echa en la entrada de la torre [...] se a de azer un coro a donde oy están las silas [...] que tenga beynte pues de largo poco más o menos [...] asentar las gradas que oy están en el altar mayor y ponerlos y asentar para las entradas desde coro*”. El remate público es del 14 de abril de 1624, los artistas postores fueron Pedro Labrija, Pedro de la Vía y Melchor de Bueras, vecino de la montaña de Transmiera; este último consiguió la obra. Sobre el coro: “*el coro no pareze ser conveniente*”. AHPVA/Prot./14456.1.

15 marzo 1626. Postura de tejar la iglesia. De un lado, el cura, de la otra parte, Pedro de la Vía, vecino de Arnüero en la merindad de Transmiera. “*Tejar de la yglesia y azerle en maderamento de la*

⁶ AMPEÑA/AD/C.982/carp.6904.

torre y tejar las tercias". 690R. AHPVA / Prot./ 14456.3 /fol.31v.

13 de octubre de 1629. Testamento de Juan Millán. Cláusula de testamento: "*mando que si se fabricase algo de obra en la yglesia del Espíritu Santo desta villa se de una dozena de pinos de una pinollada*". AHPVA/Prot./14456.7/fol.87.

1 de octubre de 1629. Postura de la obra de la iglesia. De una parte, el cura Rodrigo Monje y Francisco Madrazo, el mayordomo; de la otra, Bartolomé Guera, vecino de ¿Padierna?, en la merindad de Transmiera y vecino de Quintanilla. "*Azer un paredón que está en la dicha yglesia [...] sobre el que la dicha yglesia tiene echo antiguo y llegare en alto asta cubrir la carpintería del tejado y a de cubrirse con la dicha cantería la solera del tejado*". Pedro de la Vía, vecino de Arnüero, no consiguió la obra. 4350R. AHPVA/ Prot./ 14456.7 /fol.11.

1654. Testamento de de Catalina Lucas, mujer de Antonio García Torres. Clausula: "*Agan traer la cruz rrica y ordinaria y el Santo Cristo de la Confradía de la Santa Cruz desta villa*". AHPVA/ Prot./14465.6.

1675. Testamento de Ana Carreño, viuda de Andrés Millán, vecinos de Padilla. "*Ytem mando que se gasten quarentta rreales por mi testamentarios en la lámpara del Santo Cristo de la Veracruz que está en dicha yglesia en azeitte para ella y uso sea luego que yo muera [...] mando que un niño Jesús de bronze que tengo con una canpanilla de plata y lo demás que toca y pertenece a dicho niño se entregue a el cura y clérigos de la yglessia desta villa para que le pongan en ella y se quede allí para agora y para siempre xamás*". AHPVA/Prot./14452.6/fol.51-52v.

4 de abril de 1633. Retablo: "*azer un rretablo de madera seco para la Cofradía de la Cruz desta dicha villa para en él poner el Santo Cristo*". Hernando Delgado, vecino de Peñafiel se obliga a hacer el retablo en 450 reales. La traza fue de Hernando Delgado, Antonio García y Pedro Benito. AHPVA /Prot ./14457.6/fol.29.

22 de abril de 1640. Escritura de la obra del soportal de la iglesia de Padilla. Melchor Francisco, maestro carpintero residente en Curiel. Mateo Ribote, su fiador, vecino de San Martín de Rubiales. "*Dijeron que por quanto en esta villa en quinçe de marzo del presente año Pedro de Albear maestro de carpintería, vezino de la dicha villa de Curiel yzo postura en la obra del soportal de la yglesia de Nuestra Señora de la Asumpzión [...]*". 1260R. De una parte, el cura Domingo Lucas, el beneficiado Blas Melero y el mayordomo Francisco del Val; de la otra, Pedro Alvear, vecino de Curiel, maestro de

carpintería, natural de Padierna, Junta de Voto. AHPVA/Prot./14467.2/ fol.58v y fol.80.

9 enero 1644. De un lado, los curas, de la otra parte, Pedro Martínez de la Colina, entallador, vecino de Palencia, junto a Blas Martínez su hermano. "*Hacer un retablo corateral a la parte del evangelio de la dicha yglesia [...] en la traça que para la dicha obra echo el dicho Pedro Martínez de la Colina [...] sobre el dicho pedrestal sean de levantar quatro columnas corintias e triadas de media caña como en la dicha traza [...] en la caxa prinzipal se a de hazer una urna sobre que se a de asentar la ymagen de Nuestra Señora que ay para este efecto, y entre las columnas de los lados se ade hazer otras dos caxas para poner en la una a San Françisco con una cruz y un cruzzifixo. Y en la otra el señor Santo Domingo [...] tener de alto dos pies [...] sobre las columnas sus capiteles corintios alquitrabe y cornisa*". Entregarse a finales de mayo. 700R. AHPVA/ Prot./ 14467.5.

3 noviembre 1644. De una parte, el cura Domingo Lucas y Pedro Carrasqueño, el mayordomo; de la otra, Martín de Pamanes Palacio, maestro campanero, vecino de Carriazo en Transmiera. "*Hazer una campana para la dicha yglesia de la cantidad de metal que se le entregare pra la dicaha obra [...] Treszientos rreales*". AHPVA/ Prot./ 14467.5/ fol.145.

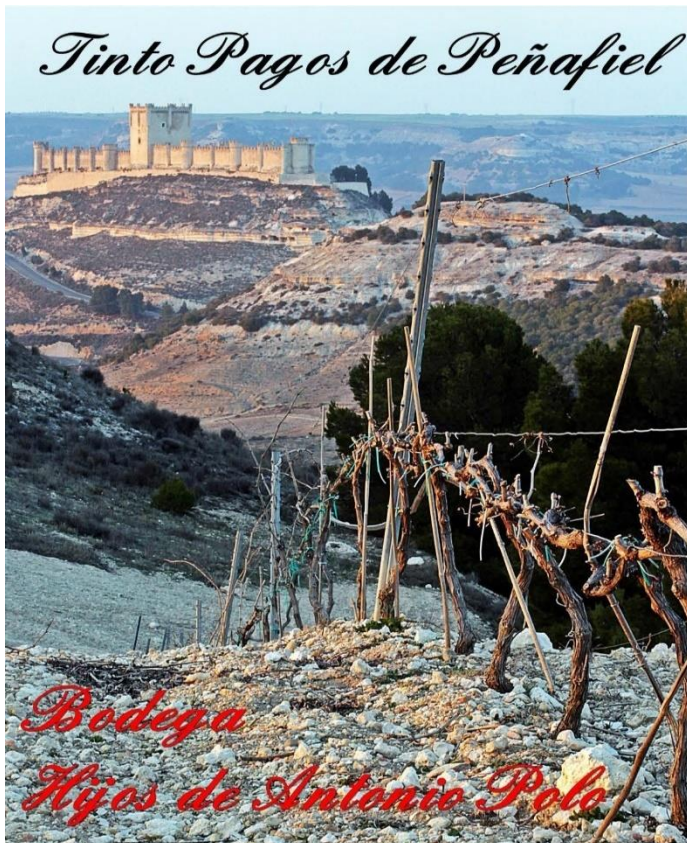
1646. Dibujo: "*esta es la torre de Sevilla*". AHPVA /Prot. /14467.7.



1653. Escritura de hacer la casa de la Cofradía de la Asunción. De una parte, Francisco Carrasqueño, el administrador, de la otra, los montañeses Lucas Gutiérrez, vecino de Langayo, y Bartolomé de Arribas. AHPVA/Prot./14465.5/ fol.112.



MAQUINARIA AGRÍCOLA
 Avda. Escalona, 29 (47300) Peñafiel
 983 88 02 25 635 781 834
www.horpiso.com – info@horpiso.com





RESIDENCIA SANTIAGO APÓSTOL

Servicios

Asistencia médica (medico/enfermera)

Asistencia farmacéutica

Fisioterapia

Terapia ocupacional

Fiestas y celebraciones especiales

Podólogo

Cocina propia (menús caseros)

6000 m² de jardín privado

Centro de día

Peluquería

Carretera Bocos Km 2 47300 Peñafiel (Valladolid)

Tef - 983 881 811

FAX - 983 880 577

Correo elec. - rci.santiagoapostol@gmail.com

“MAS DE 25 AÑOS DE EXPERIENCIA NOS AVALAN”

Roberto Redondo, pasión por el corte puro castellano

Rodrigo Ortega

El joven peñañielense afronta una nueva e ilusionante temporada en la que espera mejorar los éxitos de 2025 y abrirse paso en este mundo tan competitivo donde la vida se juega en una milésima de segundo

Peñañiel es una villa milenaria y muy torera. Y no solo por su especial plaza de El Coso, el corazón taurino del municipio cuyo origen se sitúa en el siglo XV. Un espacio que acoge los festejos y capeas de las fiestas patronales en honor a Nuestra Señora y San Roque en agosto o los ya consolidados Toros de Mayo.



Declarado Bien de Interés Cultural, este lugar es popularmente conocido en el mundo de la tauromaquia por ser una de las pocas plazas con solera en la que pueden coincidir un toro por dentro del ruedo y otro por fuera durante las capeas, lo que da a estas un plus de espectacularidad, pero también de riesgo. Una tradición que gusta en la zona y que es una de las singularidades que hacen único a este coso, al igual que el derecho consuetudinario de vistas, que permite a titulares específicos que no son dueños de las viviendas poder utilizar los balcones de las mismas para ver los festejos taurinos por ese resquicio legal de origen medieval.

En Peñañiel, además, existe la Asociación Cultural Taurina (ACT) "El Corro" -en alusión a como los peñañielenses denominan desde siempre a su querida plaza de El Coso-, dedicada desde su fundación a la promoción y defensa de la arraigada cultura taurina en el municipio, organizando numerosas actividades, sobre todo charlas y mesas redondas, además de ser impulsora de la recuperación de encierros y capeas fuera de las fiestas de agosto, como los mencionados Toros de Mayo. Una iniciativa que ha cuajado y cuya fecha,

en plena primavera. está marcada en rojo en el calendario de los amantes de la Fiesta Nacional, en general, y de los peñañielenses, en particular.

Además, la peña más fiel de Castilla puede presumir también de haber contado en su historia reciente con grandes cortadores de toros, como Javier Margüello, "Pitirri", leyenda del corte puro, o Ander García Melero, otro de los nombres que lo ha sido todo en este complicado y competitivo oficio, además de mentor del joven protagonista de estas líneas: Roberto Redondo, peñañielense de 26 años y uno de los cortadores actuales con más proyección y que está llamado a conquistar las mejores plazas de España en la próxima década. De hecho, su temporada pasada fue excepcional tras lograr el triunfo en el prestigioso Concurso de Cortes de Peñañiel y quedar segundo en el Campeonato Mundial de Cortes, celebrado en el coso taurino del Paseo Zorrilla de Valladolid en septiembre pasado, durante las fiestas en honor a la Virgen de San Lorenzo.

Una temporada inolvidable para Roberto. que ha supuesto su consagración y en la que se ha jugado literalmente la vida para hacerse un hueco en este mundo con enorme competencia, donde arrimarse al toro y arriesgar va en el ADN, si se quiere sobresalir. Tal es así, que el 2025 no ha sido un camino de rosas para el joven peñañielense, que ha visto y soportado también la cara más amarga y dura de esta su pasión: las cogidas. Cantalejo, en la provincia de Segovia, y Medina del Campo y Tordesillas, en Valladolid, han sido testigos del riesgo que se corre. En la primera de estas plazas Roberto sufría un fuerte golpe que le obligó a reposar un tiempo, mientras que en la segunda la cosa fue algo más seria, ya que padeció un esguince del ligamento interno de la rodilla y una rotura de fibras en el glúteo, después de que el animal lo volteara. Un serio aviso para navegantes que se confirmó poco después con la tercera de las embestidas, y la más grave que ha tenido hasta ahora en su joven trayectoria, cuando un toro le destrozó el gemelo por dentro. tras una cornada en un festejo de la Villa del Tratado que, además, le provocó una luxación en el hombro al caer.

"Los toros suelen coger cuando uno mejor se encuentra, porque te vienes arriba y arriesgas mucho más", asegura Roberto, consciente de que

las alegrías se mezclan con las tristezas y que por eso hay que tener siempre los pies en el suelo.



Pasión taurina

Su entusiasmo por lo taurino le viene de familia. Y más en concreto, de su hermano, corredor habitual de encierros durante años, que fue quien se la inculcó. De hecho, cuenta que de niño siempre veía vídeos en los que su prójimo corría o cortaba y que poco a poco fue cogiendo gusto a la cosa, hasta que con 14 años, en unas fiestas de la vecina localidad de Pesquera de Duero, no aguantó más y decidió lanzarse al ruedo, y nunca mejor dicho, para pegarle un corte a una becerra. Y hasta ahora. Roberto es más de cortar y apenas corre encierros. “Si me tiene que embestir un toro que sea por mí y no porque alguien me pueda tirar al suelo intentando coger sitio entre los cuernos del animal”, afirma.

Sus padres, como es lógico, sufren ante cada festejo al que acude su hijo y velan por él, pero respetan su decisión. Dice que no quiere que su madre o su abuela vayan a verle para que no lo pasen mal por si le ocurre algo. Como buen taurino tiene algo de supersticioso y cuenta que ha prohibido a su progenitora que le diga antes de cada concurso que tenga cuidado, por lo que cuando se despiden su madre le dice simplemente que disfrute.

Roberto tiene claro que para llegar a lo más alto en esto del corte hay que tener las ideas claras, saber lo que hay que hacer en cada momento y ser una buena persona, además de compañero, pero sin dejar de luchar por los sueños y subirse al tren cuando pasa.

No ha visto a la leyenda “Pitirri” cortar en directo en un concurso, pero sí en vídeos y en muchas fotos, de los que ha aprendido bastante de su estilo elegante y puro. Y de Ander solo tiene palabras de agradecimiento por su ayuda y consejos

haciéndole ver que lo primero y principal es ser humilde, “porque hoy estás arriba disfrutando y mañana en la cama de un hospital”.

Roberto se define como un cortador puro castellano, aunque también le gusta quebrar de rodillas y, como curiosidad, reconoce que solo sabe encarar al animal por su pitón izquierdo ya que por el derecho no mide bien. Tampoco le duelen prendas en admitir que en los momentos previos a un concurso pasa miedo y que muchas veces se pregunta que si está loco y que dónde va. Pero solo hasta que pisa el albero, momento en el que su mente se transforma para concentrarse en lo que tiene por delante. Eso sí, sin perder los necesarios nervios ante la responsabilidad de querer hacerlo bien, para después disfrutar con el toro delante y rematar la faena.

El corte perfecto

El que esto escribe le pregunta por el corte perfecto y Roberto contesta, contundente, como el que va a comprar pan: “Dejar por delante al astado para que tenga la posibilidad de cogerte y después quitártelo de encima, justamente una milésima de segundos antes, con los riñones y la cintura.”

Así de sencillo...



Pero, como todo en la vida, para hacerlo fácil hay que practicar, porque ese corte no sale así de la noche a la mañana, e incluso puede que no salga nunca como uno desea o ha soñado. En su caso, Roberto suele entrenar en invierno en varias capeas para poder arrimarse a la cara del animal y estar listo para cuando arranque la temporada en primavera.

Si bien, cuenta que este año ha cambiado un poco y ha decidido desconectar algo más, después de un

2025 largo e intenso en lo emocional. “Necesitaba parar un tiempo y despejar la mente por los nervios y el estrés que he pasado”, señala. Por ello, estos meses de atrás ha estado más tranquilo, porque la cabeza, según dice, es el 70 por ciento de la preparación, mientras que el 30 restante es físico. Salir a correr y nadar para fortalecer la zona lesionada en Tordesillas es su habitual rutina de entrenamientos, además de algo de gimnasio, pero tampoco mucho porque no le gusta.



Cuando usted, querido lector, lea estas líneas, probablemente la temporada haya comenzado o esté a punto de dar el pistoletazo de salida para Roberto, que confía en refrendar este año los éxitos del pasado año, aunque es consciente de que tendrá que ganárselo una vez más. “No es fácil que la empresa que organiza la Liga de Corte Puro cuente contigo si antes no lo has merecido, por lo que cuando te llaman es una tremenda alegría y una oportunidad que hay que aprovechar, dar la cara y no decepcionar”, apunta el peñañielense, muy ilusionado ante unos meses en los que tiene depositadas muchas esperanzas y expectativas, y con el reto de poder cortar en Zaragoza, en El Pilar, y, ya puestos, en Las Ventas de Madrid. “Son las plazas en las que cualquier cortador sueña con estar”, afirma.

Profeta en su tierra

A su corta edad, Roberto ya ha sido profeta en su tierra, algo que tampoco es fácil. Su inapelable triunfo en el concurso de Peñafiel en 2025 supuso un antes y un después en su carrera. “Sabía que podía ser el año, ya que estaba haciendo una buena temporada y lo conseguí. Lo que sentí es complicado de describir, pero fue muy especial y nunca lo olvidaré, ya que ganar en tu pueblo es lo más”, señala, mientras explica cómo le vinieron muchos recuerdos de su niñez cuando iba de

espectador a ver a otros cortadores y siempre soñaba con que algún día sería él quien estuviera allí recogiendo el trofeo. “Ya me puedo morir tranquilo”, asegura.

Como cualquier chico joven tiene sus referentes y, entre ellos, destaca por encima de todos los cortadores a Jesús Sanz, más conocido como “Parri”, una de las figuras históricas de los ruedos, así como al zamorano Víctor Holgado, campeón en 2008 de la Liga Nacional de Corte Puro. También es un entusiasta del tres veces campeón de España, con 113 cogidas a sus espaldas, Eusebio Sacristán, “Use”, así como de Dani Alonso, actual campeón de España de recortadores. “Les respeto a todos porque se han jugado la vida y tienen una raza especial”, afirma.

Afición a los toros

Por otra parte, Roberto es un firme defensor de la Tauromaquia, como seña de identidad cultural de esta tierra que es España, pero también por su importancia en lo económico -pone como ejemplo el impacto que tiene en Peñafiel el fin de semana de los Toros de Mayo-, así como en lo social y en lo medioambiental, en la preservación de las dehesas. También pone en valor la creciente afición que existe entre los jóvenes, lo que le hace ser optimista de cara al futuro, aunque advierte de los “cortafotos”, como así llama a los aficionados que van a los festejos de los pueblos a hacer instantáneas para después colgarlas en las redes sociales. “De esos cada vez hay más”, dice, aunque no reniega de ellos.

Igualmente, llama a la unidad de todos los taurinos para hacer frente a quienes quieren prohibir los toros en todas sus versiones, y está convencido también de que si todos van a una “y será imposible que nos quiten lo nuestro”.

Peñafiel hoy

Finalmente, preguntamos a Roberto por su visión actual del pueblo y su futuro, y no es muy optimista al respecto, ya que considera que Peñafiel se está apagando poco a poco y teme que quizás no vuelva a encenderse. “Es un municipio que lo tiene todo, pero no termina de rematar, y creo que faltan actividades de ocio para los jóvenes”, afirma este peñañielense que, además forma parte de la Asociación Juvenil DKL, un grupo de chavales que está haciendo una gran labor a la hora de organizar eventos para la juventud de la zona, entre ellos la otrora tradicional concentración motera, que recuperaron el pasado año tras más de dos décadas sin ella.

**IMPRESA
PAPELERIA**



Tlf. 983 880 035
C/ Capitán Rojas, 10 • PEÑAFIEL
e-mail: joseabalo@telefonica.net

IMPRESIÓN DIGITAL Y OFFSET • PAPELERÍA • SUMINISTROS A OFICINAS

Macareno
CAFETERÍA-RESTAURANTE
Avenida Soria Nº11 Bajo
47300 Peñafiel - Valladolid
☎ 983 882 012

**LABARRICA
de oro**
Admón. de Loterías
C/ La Olma Nº 27
47300 Peñafiel - Valladolid
✉ labarricadeoro@gmail.com
☎ 983 880 992

CLUB
CONMIGO
LINE 84445

BAILES Y MUSICOS EN PEÑAFIEL

Carlos Reyes Bayón

A principios del XX, los bailes populares solían estar animados por música de dulzaina y tamboril, ejemplo en los bailes de las ferias de la Ascensión y de San Eugenio. En La Danza, hasta su desaparición, el acompañamiento musical era con música folclórica. También hoy día en las procesiones de San Roque y de la Virgen Chiquitita se toca música tradicional.

Música folclórica

Hubo varios músicos de este tipo de música a lo largo del tiempo.

En la familia de los Pichilines hubo varios dulzaineros.

El músico de dulzaina “Tarataf” fue el más reconocido, era un virtuoso que consiguió varios premios en unos cuantos certámenes nacionales.

Las familias de los Mundacos estuvieron bastantes años tocando.

TALANQUERA

Fue un conjunto de folk que tuvo mucho éxito, recogió jotas, romances y ruedas de muchos pueblos. Fue un grupo muy querido en Peñafiel.

Componentes:

- Vocalista M. Ángel Arranz González
- Vocalista Ana Lozoya
- Vocalista Feli Rioja
- Guitarra José M.^a Lozoya
- Ravel José M.^a Lozoya
- Laud y Palillos Ángel Enrique

El conjunto estuvo funcionando durante los años 80 y principios de los 90.

En este conjunto no actuaba siempre el mismo vocalista, sino que a veces cantaba otro e incluso varios a la vez.

El conjunto fue formado por Jesús Arranz González, hermano de Miguel Ángel y, como trabajaba fuera, esporádicamente actuaba con el grupo.

La Banda Municipal de Música.

Durante bastantes años hubo bailes en La Judería y en la Plaza de España los domingos por la tarde, amenizados por La Banda. Que, además, daba conciertos en el buen tiempo, a medio día de los domingos, en la Judería.

Esta Banda además de actuar acompañando en todos los festejos del pueblo a las procesiones y autoridades, enseñaba y formaba musicalmente a muchos se adolescentes.

En la época de la dirección del Sr. Barruso se creó una rondalla compuesta por muchos chicos y chicas.

La Juvenil.

A principios del siglo XIX funcionó el salón de baile llamado “La Juvenil”. Estaba situado al lado de la cantina de La Pochola, ubicado en un local en una esquina, desde la avenida de la Constitución a la carretera nacional, que después fue comprado para abrir un taller de bicicletas llamado “Bicicletas Tudela”.

Los Pichilines

Ha sido una familia que ha tenido muchos músicos durante generaciones. Los contrataban en muchos pueblos para hacer el baile. Como charanga, en Peñafiel, los veíamos acompañando a los quintos del año.

Tuvieron salón de baile en los bajos de su vivienda, situada entre la avenida de La Constitución y la calle que va al Salvador; me explicaron que lo normal era tener una pista, pero a veces montaban dos, en el medio se situaba la orquesta y una pista a cada lado, para personas de diferente estatus social.

Las Sociedades

La Amistad, El Centro, El Artístico y La Cruz Roja. Estas sociedades organizaban sus respectivas verbenas en días después de acabar las fiestas de San Roque.

Asociación La Comercial

En el antiguo bar de Jesús Cardaba, enfrente del actual bar "EL METRO", había una asociación llamada "La Comercial" que también organizaba bailes.

En una ocasión trajeron una orquesta de músicos de color que por su música y exotismo causaron gran impacto en Peñafiel. Hay que tener en cuenta que fue la primera vez que una banda con músicos de estas características se veía en Peñafiel.

EL TÁNFOX

Ubicación:

Este salón estaba situado al lado de la actual tienda Alicia Home and Toys, en el actual N.º26 de la calle Derecha al Salvador. Parece que tenía una gran terraza que se usaba durante el buen tiempo, de ella queda un resto en la parte trasera donde estuvo el Frente de Juventudes. En la calle donde estaba se producían atascos por ser un cuello de botella y por ello, en el momento en que se derrumbaron algunas casas vecinas, el Ayuntamiento obligó a retranquear a otras 3 o 4 casas más, como puede observarse actualmente en el hueco que queda.

Aparte del baile normal, más en serio, se hacían muchos bailes de boda.

Había una ventana en un lateral bastante grande y los que éramos chicos entonces nos asomábamos allí para ver el baile.

Duración:

El baile debió de empezar en la década de 1940 y se clausuró hacia 1958.

El nombre de la sala de baile Tánfox, viene del **tango** y del **fox-trock**.

Club de baile:

El director era el empresario D. Manuel del Pico.

Para participar, los socios tenían que pagar la cuota de 5 pts. cada semestre, las chicas no pagaban. La edad de admisión al baile era de 18 años.

Curiosidades:

Según me han comentado, si una chica daba muchas calabazas, la dirección la castigaba no dejándola entrar al baile durante varios días.

También había chicas que querían parecer más mayores y para poder entrar se quitaban los calcetines antes.

Los músicos

Entre los que solían actuar, podemos señalar a los siguientes:

- Pianista y acordeón Melero
- Violín Pichi
- Saxofón Nicolás del Pico (El Pobre Nicolás)
- Saxofón Trompeta Rufo Bayón
- Batería Tejerillo
- Vocalista Tejerillo
- Clarinete Gumer (Era un virtuoso)

En esta época, estos músicos estuvieron muy solicitados; aparte de su actuación en el Tánfox, tocaban en otros grupos y lugares, porque eran buenos músicos y tenían gran afición.

Bailarines del Tánfox:

Algunas personas que se señalaron por bailar bien fueron Pepe Chicopa, su hermana Carmina, las hermanas argentinas, Pura (La Garra), Luisa (La Panza) y Luciano

Discotecas

Más adelante aparecieron otras salas de baile más modernas, que se detallan a continuación:

- Discoteca del Palacio.
- Discoteca de Falín.
- La pista de verano de don Ampelio (duró muy poco tiempo).
- Discoteca "La Década (la Baby).
- Discoteca "Átomo". Funcionó unos 3 años y la nueva dirección cambió el nombre para llamarla "Las Brujas".
- Discoteca Las Brujas.

Bares musicales:

Hubo algunos bares pero duraron poco:

- La Panera de Mosales.

- El Tres.

Música actualmente

Disco-movidas

Hoy día ha aparecido con fuerza este tipo de ingenios que se transportan con facilidad y se ubican en diferentes calles y la gente baila con su música.

Las Charangas

También se han desarrollado un gran número de estas agrupaciones musicales que en determinadas fiestas recorren las calles más céntricas con su música popular y pegadiza.

Se suele preparar al año una concentración nacional de charangas en la que participan charangas de toda España.

Conjuntos y orquestas que se han formado en Peñafiel

LOS PICHILINES.

Que ya hemos comentado antes.

El CONJUNTO RITMO

Componentes:

- Vocalista Ilde
- Batería Luis
- Saxo Ángel Maroto
- Saxo Torero
- Saxo Alfonso

LOS CUATRO DE LA JUVENTUD.

Aparecieron en la década de los 70 y 80.

Componentes:

- Batería Andrés Bolado
- Trompeta Arturo San José
- Saxofón Ángel Lantarón
- Clarinete y guitarra Antonio Alonso

LOS YUBERS

Componentes

- Los 4 de la juventud

SELVA VIRGEN

Componentes

- Los 4 de la Juventud
- J. M.^a Alonso (Motano)
- Ángel Lanzarón, Saxofón
- Algunos músicos y un vocalista de Valladolid

BUENAS VIBRACIONES

Componentes

- 3 músicos de Peñafiel
- 4 músicos de Valladolid
- El Fotí pequeño

LA PIXIE & DIXIE

Componentes:

Los hermanos Cardona, Perigolo, Alfredo (Folio), Juan Peña, Rafa Arratia

Personas de Peñafiel que han triunfado con la música.

A nivel individual:

Santiago Lomillos, Pablo Reyes, M. Ángel Arranz Melero, Benjamín Curiel, Rafael Arratia.

Creando una empresa de baile:

- Los hermanos Barruso.
- Andrés Bolado
- José Antonio Martínez Fernández
- Miguel Ángel Aparicio

Discoteca del Hotel “Las Claras”

Hoy día esta discoteca ha abierto los viernes por la noche y sábados por la noche.

Nota: Damos las gracias por su apoyo a las personas que nos han ayudado:

Sra. Luisa (apodada Panza).

Inés Rojo

Alfonso (músico y taxista).

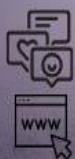
Luis del Pico

Pido disculpas por si hay más personas que no hemos nombrado y por haber puesto algún apodo. Esto último se hace para identificar a algunas personas y nunca para ofender.

Armonía

Decoración Floral

20 AÑOS
2005-2025
CONTIGO



@ARMONIAFLORES

WWW.FLORISTERIAARMONIA.ES



985 8802 18

SAN MIGUEL DE REOYO 9 PEÑAFIEL



MOGAR

www.bodegaspagosdemogar.com

VALBUENA DE DUERO - Tf. 983683011



BODEGAS
PAGOS DE MOGAR

RIBERA
DEL
DUERO

¡Hay que ver! Conociendo nuestro patrimonio

Caminando al Casuar por las Hoces del Riaza

Carlos Calvo

El soto de la ermita de San Martín del Casuar es uno de los parajes más sugestivos de la provincia de Burgos y acercarse a él nos lleva algo menos de una hora de coche desde Peñafiel; decimos acercarse, porque para llegar allí hay que andar

julio; ningún problema para grupos de, como máximo, 10 personas.

Cuando explico mis intenciones al amable encargado de la Casa del Parque que me atiende, me sugiere dos trayectos para llegar a San Martín del Casuar: la senda PRG-SG-7, que sale del aparcamiento habilitado en Valdevacas de Montejo y llega hasta la ermita, y la PRG-SG-6, la "Senda del Río", que, como su nombre indica, discurre al lado del río desde Montejo hasta el pie de la presa del pantano de Linares.

Yo me diseño un itinerario mixto, de no demasiada dificultad, que pasea por parte de ambas rutas y me obligará a caminar durante dos horas y

media aproximadamente (diez kilómetros, más o menos, no me pidan mucha precisión) para hacer el camino de ida. Aquí valen las dos posibilidades habituales: programar una combinación de coches o atreverse a realizar andando la ida y la vuelta del trayecto. Bien documentado, me traslado en coche hasta el aparcamiento habilitado en las proximidades del

por las sendas de las Hoces del Río Riaza, lo cual no es un inconveniente, sino, más bien, todo lo contrario. Y, dadas las distancias, se trata de una excursión muy fácil de programar: metes algo de avío en la mochila, añades una botella de agua, te pones calzado cómodo para andar y te apuntas a unas horas de goce estético, ejercicio razonable y salud mental.

Un aviso a quien quiera llevar a cabo la experiencia: el primer requisito antes de lanzarse a deambular a la buena de Dios es pasarse por La Casa del Parque, el centro de interpretación e información que el Parque Natural Hoces del Río Riaza regenta en Montejo de la Vega de la Serrezuela. Allí se puede conseguir toda la información sobre las muchas posibilidades de andares y caminos que ofrece la escapada y (¡muy importante!) allí se expenden las pertinentes autorizaciones oficiales para transitar por las veredas próximas al río, ya que esas sendas están muy controladas, aunque no prohibidas, desde el 1 de enero hasta el 31 de



pie de presa del pantano de Linares (Montejo de la Vega-Fuentecespied-carretera SG-945 a Maderuelo-desvío al pie de presa) y ahí se queda

el vehículo porque desde ese punto sobran los motores.

Inmediatamente me alegro de mi elección, porque inicio un descenso de paisaje espectacular hasta el borde de río, con la hondonada al fondo y el airoso viaducto de la línea férrea Madrid-Irún cosiendo farallones de un lado a otro de la hoz. Llagado al final de la bajada, cruzo uno de los puentecillos que se me ofrecen y comienzo a internarme por el fondo de las estrechuras; un camino llano y fácil a través de una garganta de 150 metros de profundidad y 300 metros de anchura . Siempre acompañado del Riaza, que murmura y discurre a la vista a mi derecha, paso bajo los arcos del viaducto y avanzó entre los riscos imponentes que hacen de fondo de escenario a lo largo del recorrido.

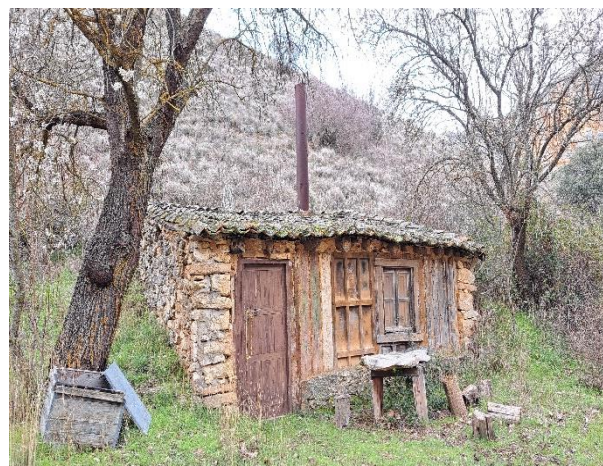
Los folletos conseguidos en la Casa del Parque hablan de un encinar espeso y de un bosque abierto de sabinas (árboles singulares del Parque) al otro lado del río. Y allí estaban, encinares y sabinar. En cuanto a la fauna, parece que puede uno toparse con nutrias en el río, murciélagos ratoneros (si se interna en las cuevas), jabalíes, corzos, zorros y también con



mucha microfauna; son todos ellos animales esquivos a los hombres y hacen bien. Yo no me encontré con ninguno.

Pero es su comunidad de voladores lo que, allá por los años 70, llevó a Félix Rodríguez de la Fuente a ver en las Hoces del Río Riaza un refugio oficial para aves rapaces y lo que les otorga ahora, además de su condición de Parque Natural de Castilla y León (2004), un lugar en la red de espacios de especial protección para las aves. Y sí, majestuosos buitres leonados surcaban continentemente el cielo durante mi caminata, posándose y desplegando el vuelo

desde los labios de los despeñaderos que dominaban mi perspectiva. Dicen los papeles y las Wikipedias que a lo mejor también podría haber visto alimoches, águilas culebreras y halcones peregrinos, pero uno ya no tiene los ojos para hacer muchos distinguos en la distancia.



A pesar de las huellas de las obras de mantenimiento que se están realizando en la ermita del Casuar, que mermen un poco el encanto de su soto e impidan el paso al interior de sus paredes derruidas, no me defraudó el paraje cuando, al fin, me encontré frente a los restos de la iglesia de San Martín, de la Villa del Covasuar, ruinas de un templo románico muy primitivo del siglo XI de observancia benedictina, priorato de San Pedro de Arlanza desde el 913 por donación de Fernán González y su madre. Del abandono y destrucción de villa y templo esta vez no tuvo la culpa la Desamortización; por lo visto, los franceses de Napoleón pensaban que por allí se escondía El Empecinado y ya sabemos que eran tipos que no se andaban con excesivas consideraciones , arrasaron el poblado y su iglesia a principios del siglo XIX.

Las ruinas, que tienen consideración de *bien de interés cultural* desde 1997 y se encuentran incluidas en la lista de patrimonio en peligro, están constituidas por el marco de los restos de las paredes que conformaban una nave, con varias columnas decoradas y dos arcos en muy mal estado, y un ábside de tambor con canecillos. Mi descripción proviene en parte de información escrita, ya que las obras impiden el acceso al interior desarbolado. Sí se pueden contemplar desde el exterior las tres ventanas abocinadas de lo que queda del ábside. Coronadas por arquillos

de medio punto, robustas y primitivas a mí me parecieron muy atractivas en su sencillez



Piedras antiguas entre riscos imponentes y vegetación, sonido del agua..., la ribera del Riaza ofrece aquí un lugar hermoso para interrumpir la marcha, agradecer el día, que ha salido soleado, y descansar, antes de abandonar la senda PRG-SG-6 y continuar ruta hacia Valdevacas por la PRG-SG-7, también bien indicada en las inmediaciones.

Ahora el camino se hace en ascenso, no muy pronunciado, aunque ya pesen las piernas. Nos adentramos por otra hoz, más humilde, aunque también preciosa, que conduce aguas laterales hacia al Riaza. Después, la senda se ensancha y el paisaje se abre por las tierras de labor de Valdevacas de Montejo. Antes de llegar a la población encontramos el aparcamiento donde se podrán acabar los esfuerzos, muy asumibles, si así lo hemos organizado. Si no, el trayecto de ida y vuelta a pie hace que la caminata pase de la categoría de fácil a un poco fatigosa. Por lo menos, por lo que a mí respecta.

En cualquier caso, la jornada ha merecido la pena, aunque no hayamos apurado todas las posibilidades de disfrute de las Hoces del Río Riaza. Habrá que volver y estudiar otras pisadas. De momento, nos pondremos al ordenador para explicar la experiencia en la revista de la Torre del Agua, porque estos espléndidos terrenos, joya del patrimonio natural, merecen la pena, se encuentra en una comarca vecina y, sí o sí, se deben visitar.



Presentación del libro de Eduardo Perote

291 plantas melíferas de Piñel de Abajo, de la provincia de Valladolid y de las mesetas castellanas

Hay que recordar una vez más que La Torre del Agua siempre ha tenido especial interés por dar a conocer la producción de las personas de Peñafiel y su comarca que hayan dedicado sus esfuerzos a la creación artística e intelectual. Una atención semejante dedica la Asociación a fortalecer sus relaciones con todas las instituciones, públicas y privadas, que se dedican a fomentar nuestra cultura.

Por eso, cuando *Eduardo Perote Arranz* publicó, hace ya unos cuantos meses, su exhaustivo ensayo-recuento de las plantas melíferas de nuestro entorno, nos pusimos en contacto con él. Porque, en primer lugar, nos pareció una publicación de cita y consulta imprescindible para toda persona interesada en el conocimiento de nuestro medio natural; y también porque su autor es figura más que significativa en una de las asociaciones más dinámicas de la comarca de Peñafiel, “El Prao de Luyas de Piñel de Abajo. Nos dijo Eduardo Perote Arranz que él prefería que la Biblioteca Municipal de Peñafiel también fuese partícipe en la actividad y a nosotros (insistamos en expresar nuestro interés por no sentirnos solos) nos pareció de perlas.

El jueves, cinco de febrero, nos juntamos al pie de cincuenta personas en el salón de actos del centro social El Mirador, y Eduardo Perote no defraudó nuestras previsiones; habló de su libro, sí, pero habló también, y mucho, de El Prao de Luyas (una asociación que cuenta con 140 socios en un pueblo de 150 habitantes) y de sus numerosas actividades. Se explica la alta participación porque los simpatizantes de “El Prao” rebasan cumplidamente el ámbito municipal de Piñel de Abajo.

A los que habíamos tenido ocasión de escuchar en alguna ocasión anterior a Eduardo no nos sorprendió que entremezclara explicaciones de su libro con amplias referencias al trabajo que lleva a cabo la asociación de Piñel. Y no debieron sorprenderse tampoco de ello los que venían a enterarse de qué iba el nuevo ensayo, porque, bien mirado, el discurso de un defensor a ultranza de la agricultura diversificada debe estar unido al conocimiento de los insectos que

son imprescindibles para la diversificación. Y si esos insectos, además, elaboran miel y cera...

¿Por qué andar metidos en empresas que no incrementan la solvencia para llegar a final de mes cuando uno tiene su sueldo asegurado en la Administración, como es el caso de Eduardo? Bueno, porque hay personas que tienen un interés real por el territorio, y en el trabajo que provoca ese interés encuentran satisfacción. En la naturaleza, dice Eduardo Perote, encontramos dos principios fundamentales: la competencia y la colaboración. Por ejemplo, cuando, bajo el principio de colaboración, se emprende la rehabilitación desinteresada de una casa (esto también lo hace El Prao de Luyas), se está atrayendo a una familia a una vida digna en un pueblo, se está llamando a la conservación de la vida de la comunidad. Bajo el principio de competencia uno puede morir muy rico, pero “nunca se ha visto un camión de mudanzas siguiendo un coche fúnebre” puede decir Perote; junto a una casa rehabilitada, sí.



C/Derecha al Salvador n.º 24

Telef. - 983 880781

Peñafiel

CARNICERIA - CHARCUTERIA ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)

PROBLEMAS MENTALES

Tino

Ya sé que hoy en día están de moda los problemas mentales. Y se habla de ellos en todas las profesiones. Desde los deportistas de élite hasta el simple empleado. Pero para mí no es nuevo, porque trabajé en una empresa cuyo director se jactaba de ofrecer todos los adelantos, tanto a los clientes como a los trabajadores. Se llamaba don Juan José de las Heras, pero él quería que le viéramos cercano y nos pedía que le tratáramos de tú y le llamásemos Juanjo.

Y un día viéndonos malhumorados, quemados, quejosos de tanto trabajo lleno de pegas y demandas contradictorias nos convocó a una asamblea.

Bueno, pensé yo, nuevas amenazas de despidos como medio de animarnos a trabajar y rendir más. Y me equivoqué.

No del todo, porque siguiendo con sus amenazas introdujo algo para él muy novedoso y generoso. “Como hacen los grandes equipos de fútbol (Juanjo era muy futbolero) que contratan un equipo psicológico para ayudar a sus jugadores, yo, mejor dicho, la empresa ha contratado un psicólogo a vuestra disposición las 24 horas. Podéis pedirle cita o llamarle por teléfono a cualquier hora. Y totalmente gratuito para vosotros”.

En general, todos los trabajadores lo recibimos como una grata novedad. Por lo menos era la primera vez que no eran sólo amenazas y cuentos sobre lo difícil que estaba el mercado y que estábamos perdiendo competencias... Y como conclusión, tras las amenazas, solía anunciar otro curso de actualización. Esta vez había anunciado algo nuevo; y las más satisfechas en general eran las compañeras.

Unos días después se me acercó Ana para contarme que ella, Pili y Juana ya habían hablado con el psicólogo. “Que por cierto es una psicóloga muy maja que se llama Inés”. Le atendió mucho y bien, animándolas a seguir trabajando y tener confianza en el equipo directivo.

En la siguiente asamblea con la dirección, Juanjo dijo que estaba contento porque varios trabajadores ya habían hablado con la psicóloga y que eso le parecía positivo. Y, mirándome de frente, añadió “aunque algunos estén todavía susceptibles”. No sé qué quería decir, pero dijo “susceptibles”, cosa con lo que yo no me identificaba, porque yo estaba *receloso*.

Pero unos días después decidí ir a la consulta de Inés. Un despacho elegante en el centro de la ciudad. Allí sentados empezó a preguntarme por mis problemas. Yo le conté lo agotado que estaba, que ya no podía con tanto trabajo y a veces desorientado porque había directrices y órdenes contradictorias. Y, encima, fuera del horario laboral, en vez de descansar y relajarme, tenía que asistir a cursos inagotables. Inés me animó con buenas palabras. Que los cursos me dotarían de herramientas para ser más eficaz y efectivo para ahorrarme trabajo y cansancio. Que lo que me parecen contradicciones en las directrices ya vería como en los resultados no lo es. Y que el cansancio se debía tanto al trabajo como a mi edad, que ya andaba por los sesenta. Yo no me atreví a llevarle la contraria, sólo le dije que lo único que me mantenía en pie era la edad porque a mis sesenta y tantos ya estaba cerca de la jubilación.

Por lo menos salí con la satisfacción de que el jefe ya no me miraría de frente en la próxima asamblea.

Pero fue una sorpresa para mí que al día siguiente por la tarde me llamó Juanjo a su despacho. Me mandó sentarme en un sofá alrededor de una mesita con bebidas y unas pastas, invitándome a tomar algo. Me contó que estaba encantado de que al fin hubiera ido a hablar con la psicóloga, pero que le preocupaba que estuviera tan cansado y desconfiado de las directrices del centro. E intentó animarme con las mismas palabras que me había dicho la psicóloga: que si la edad; que ya vería cómo los cursos me iban a dotar de herramientas para ser más eficaz y ahorrar trabajo y cansancio.

Salí convencido de que la psicóloga le había contado toda nuestra charla. Y decidí solicitarle

otra cita para pedirle explicaciones y si era legal contar ella a otros lo que le contaban los clientes.

Cuando fui a su despacho, me recibió con una gran sonrisa y me contó que se alegraba de que quisiera volver a hablar con ella. Yo, poniéndole mala cara, le dije que esta vez no venía a hablar de mis problemas, sino a quejarme y pedir explicaciones. Con cara de sorpresa me preguntó qué me pasaba. Y le conté cómo me había llamado mi director y me contó exactamente lo que yo le había contado y sus consejos. Y que me parecía mal- que quebrase la confianza del cliente, obligación de todos los profesionales

No se ofendió y me aseguro que ella nunca había quebrado la confianza del cliente y que yo me equivocaba. Y ante mi cara de asombro, continuó:

- Tú te equivocas -me dijo-. Yo no he faltado a la confianza del cliente.

- ¡Cómo que no! ¡Le has dicho a mi jefe todo lo que te conté! ¿O no es verdad?

- Sí, sí es verdad

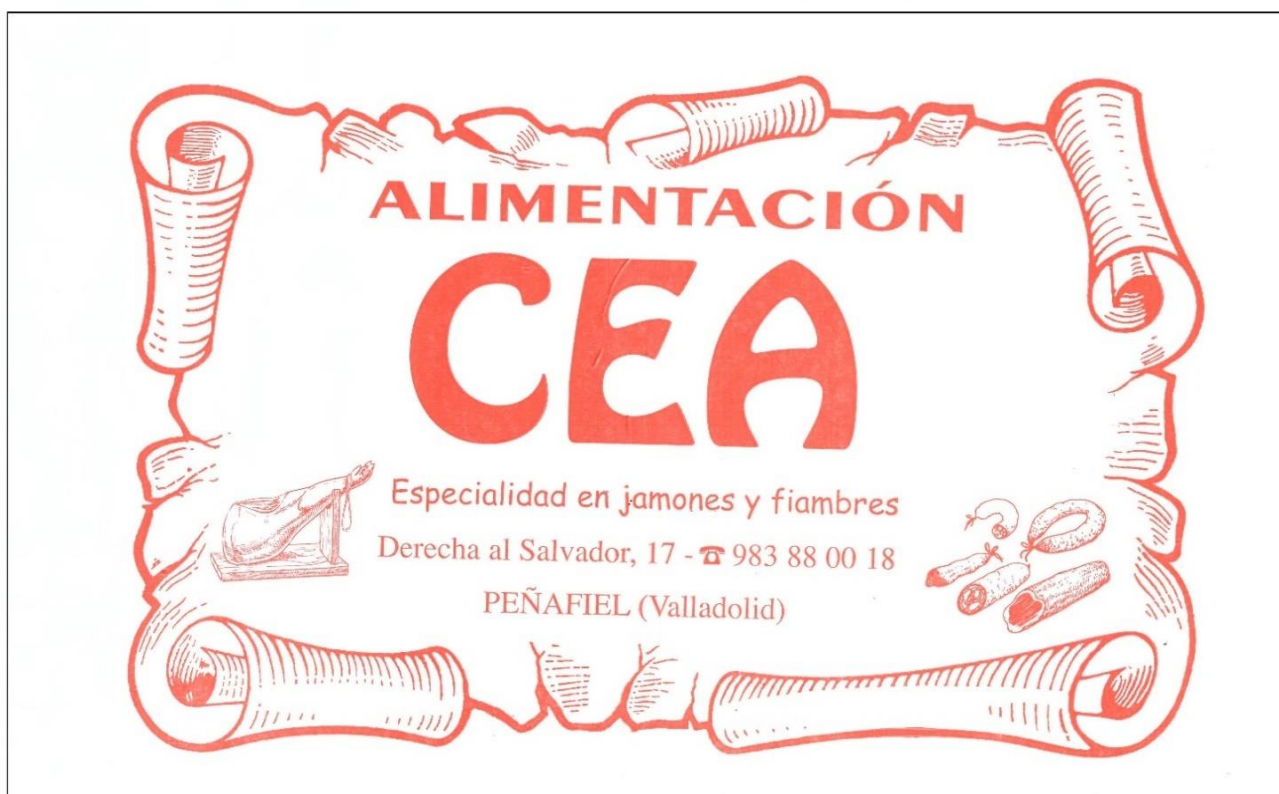
- ¿Pues entonces? -La corté yo-

- Te equivocas y no quieres verlo. ¿Quién es el cliente? ¡El que paga! no

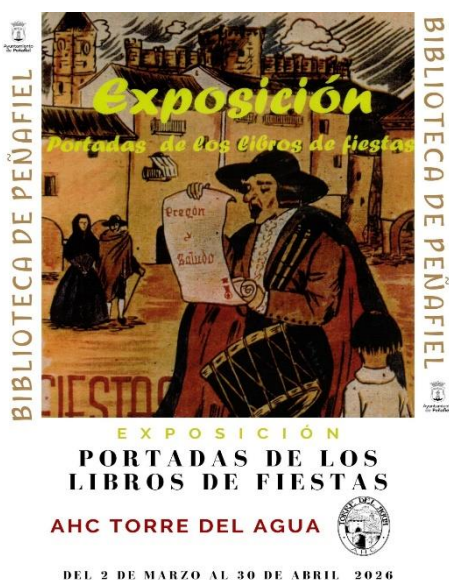
- ¡Claro! -. Admití yo sin dudar

- ¡Vale! ¿Y quién me paga a mí? A mí me paga tu empresa, y, entonces, no dudes que el verdadero cliente es ella y a ella le debo mi dedicación y respeto.

Y ahí salí yo con la cabeza agachada. Y más cabreado que nunca fui todo contento a agradecer a mi jefe el gran favor que nos hacía poniendo un equipo psicológico a nuestra disposición



La exposición “Portadas de libros de fiestas” en la Biblioteca



Si alguno desea ver, o volver a revisar, esta curiosa exposición que recrea las portadas de los libros de fiestas de San Roque y programas de diversos festejos de nuestra Villa, puede hacerlo, hasta finales de abril, en la Biblioteca Municipal.

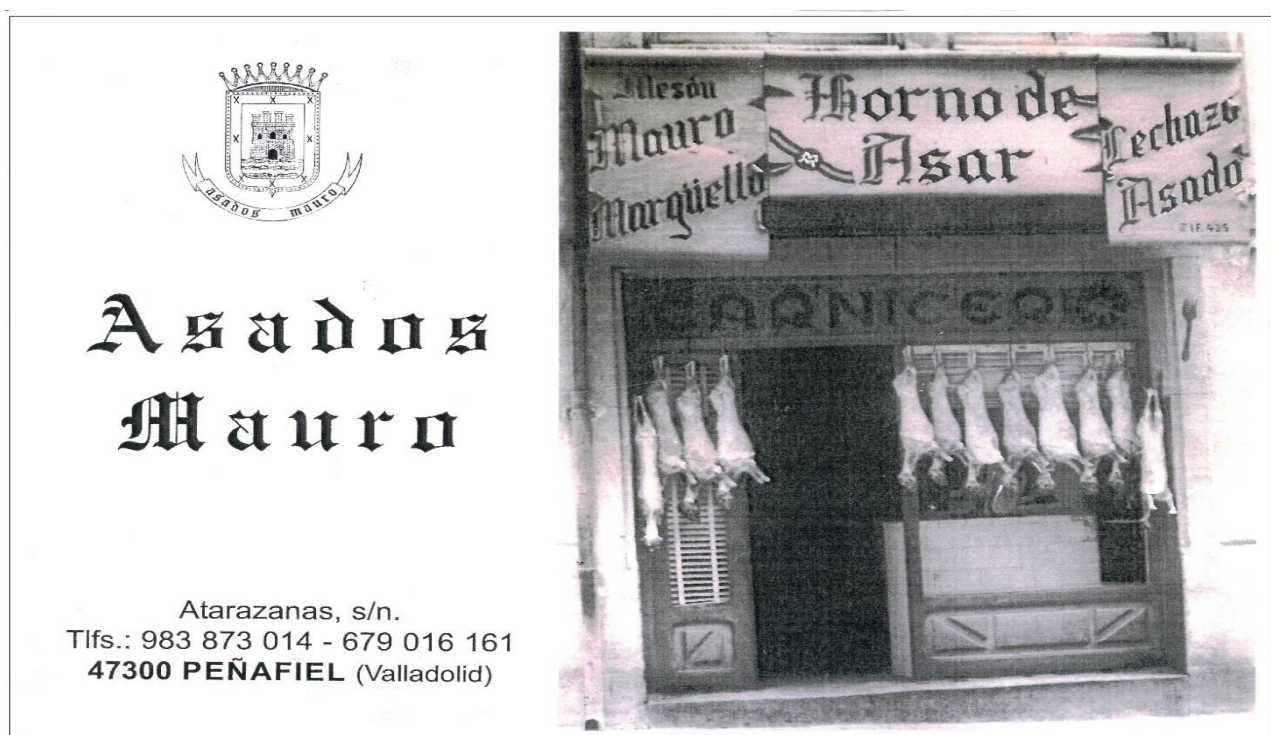
Con esta muestra, la Torre del Agua continúa con su labor de dar a conocer la historia de nuestra Villa,

proporcionando al interesado un recorrido por más de un siglo de imágenes, recogidas en 147 fotografías de tamaño A4, distribuidas en 23 paneles.

Un recorrido que, además de ofrecer una amplia perspectiva de la evolución de gustos y tendencias de diseño, tiene su importancia como constatación de las inquietudes intelectuales y literarias de Peñafiel, ya que durante muchas décadas estos libros de programas fueron los únicos vehículos de publicación, tanto para los autores autóctonos como para los foráneos relacionados con el pueblo o su comarca.

La colección que hemos logrado reunir abarca aproximadamente 125 años de portadas, obtenidas, como ya hemos dicho, de libros de programas de fiestas patronales y de otros festejos.

Por lo que respecta a las celebraciones de San Roque, se han puesto todas las que figuraban en nuestros fondos; en cuanto a otros festejos, las imágenes se han espaciado cada varios años, ya que son muy repetitivas en su composición y desarrollo.





Información de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

COLABORACIÓN ECONÓMICA

La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

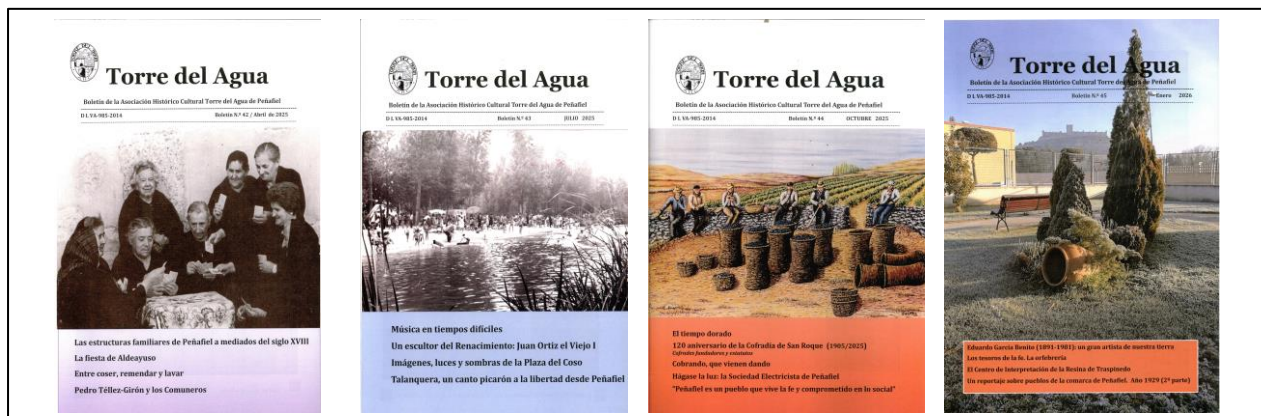
- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y otras actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación, cuyos precios son, **por un año (4 boletines)**:
 - **Espacio de página entera: 100 €**
 - **Espacio de media página: 50 €**

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico:

contacto@penafieltorredelagua.com o en www.penafieltorredelagua.com

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN

ÚLTIMOS BOLETINES PUBLICADOS

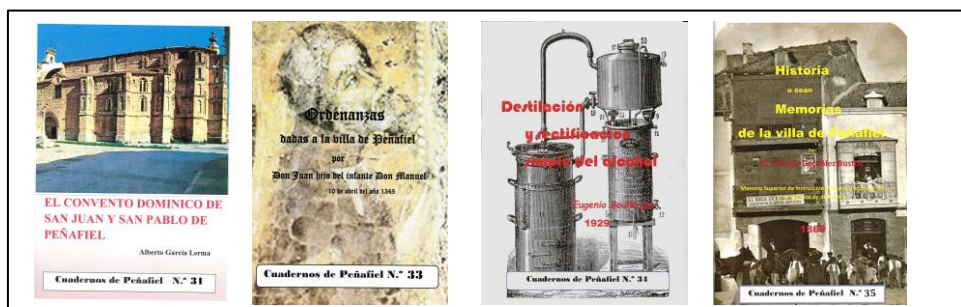


CUADERNOS DE PEÑAFIEL.

Recopilación y dirección de Jesús Tejero Esteban

- N.º 0. Virgen de la Fuensanta. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 1. Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiesta
- N.º 2. Eloy Gonzalo García. El héroe de Cascorro. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 3. Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas
- N.º 4. La azucarera de Peñafiel. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 5. Trabajos de José María Diez Asensio en los libros de fiestas
- N.º 6. Esta tierra mía (poemas sobre postales). *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 7. Trabajos de Eleuterio Pérez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas

- N.º 8. El ferrocarril (línea: Valladolid-Ariza). *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 9. La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico. *Jesús Hernando Velasco*
- N.º 10. Trabajos de Jaime del Álamo Hurtado en los libros de fiestas (hasta 2013)
- N.º 11. Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845-1850)
- N.º 12. Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX. *Jaime del Álamo Hurtado*
- N.º 13. Peñafiel, ordenanzas municipales (1878)
- N.º 14. Un gitano en Peñafiel (1881). *Lucas Cob Bárcena*
- N.º 15. Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963). *Moisés Garcés Cortijo*
- N.º 16. Replantación del viñedo en la región castellana. La emigración castellana. *Ángel Barroso*
- N.º 17. Obra poética de Mariano Martínez Marcos (*Barbillo*)
- N.º 18. "Inventario" del archivo Municipal de Peñafiel (1817). *Recopilación: Francisco Cubero*
- N.º 19. Peñafiel: censo electoral de 1933. *Recopilación: Jesús Tejero Esteban*
- N.º 20. Peñafiel más allá de los registros parroquiales (1701/1750). *Alberto García Lerma*
- N.º 21. El arte rupestre en la región del Duratón. *El marqués de Cerralbo*
- N.º 22. El tercer ojo (1970/1972). *Recopilación: Jesús Tejero*
- N.º 23. Los pueblos del partido judicial de Peñafiel (1895). *Juan Ortega Rubio*
- N.º 24. El caso de la casa encantada. *Marisa Ribera Zarza/ Luis Velasco Peña*
- N.º 25. Peñafiel; datos históricos (1933). *Isaac García García*
- N.º 26. El tercer ojo (1970/1972). Viñetas de política.
- N.º 27. El convento de la Encarnación de Santa Clara en Peñafiel. *Alberto García Lerma*
- N.º 28. Sentencia del tribunal supremo sobre testamento ológrafo de Matilde Corcho a su marido José Pazos (*texto facsímil*). *Recopilación: Jesús Tejero Esteban*
- N.º 29. Poemario (*Poemas presentados al encuentro poético en memoria de Moisés Garcés*)
- N.º 30. Hallazgos arqueológicos en el cerro del castillo de Peñafiel (1968). *Pedro de la Villa*



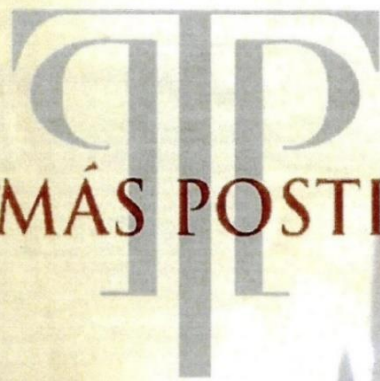
- N.º 31. El convento dominico de S. Juan y S. Pablo de Peñafiel. *Alberto García Lerma*
- N.º 32. El Chúndara. *Rubén Tobes Pascua*
- N.º 33. Ordenanzas dadas a la Villa de Peñafiel por Don Juan hijo del infante D. Manuel (1345)
- N.º 34. Destilación y rectificación simple del alcohol (1929) *Eugenio Boullanger*

LIBROS:

Peñafiel 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y el Libro de Vecindario.
Jesús Hernando Velasco

La Primera Guerra Carlista (1833-1840), Los sucesos que afectaron a Peñafiel.
Francisco Cubero Larriba

Memorias de la villa de Peñafiel y compendio histórico de la vida del infante D. Juan Manuel
En Villabravia (1916)
Antonio de las Nieves (edición; Jesús Tejero Esteban)
Fernando Gil Mariscal



TOMÁS POSTIGO



BODEGA TOMÁS POSTIGO

C/ Estación, 12

Tlf. 983 873 019

47300 Peñafiel (Valladolid)

administracion@tomaspostigo.es

Contraportada

Nuevo mural enológico en la C/ Derecha al Coso



**Asociación Histórico-Cultural
Torre del Agua de Peñafiel**

Derecha al Coso 41 - bajo
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com